

# 1ra Carta a la Familia menesiana

## « *NADA ES IMPOSIBLE AL CELO QUE LA CARIDAD ANIMA Y SOSTIENE* » (Nota 1)

Laicos y Hermanos de la familia menesiana cuya misión se extiende por todos los continentes, somos llamados a llevar a los jóvenes una Buena Noticia:

"Sois queridos. El mundo os necesita."

Este mensaje, debemos anunciarlo a todos y más especialmente:

- a los niños y jóvenes que sienten la alegría de abrirse a la vida y que intuyen en su corazón que sólo hay felicidad cuando se comparte con los demás.
- a aquellos que se sienten llamados por Dios que viene a salvarlos, que cree en ellos y que les abre un porvenir rico de sentido.
- a aquellos que tienen sed de un ideal que valga la pena de ser vivido y por el cual están dispuestos a entregarse totalmente.
- pero también a aquellos niños y jóvenes que no son felices a causa de todas las riquezas que apagan su deseo de vivir.
- a aquellos que sufren por no ser amados y que, inconscientemente o por miedo, se dejan explotar por intereses financieros diversos.
- a aquellos que no tienen esperanzas en ese mundo o que son víctimas de conflictos que los sobrepasan.

Todos esos jóvenes nos esperan.

**Al servicio de los más necesitados.**

Con una fe grande como "un grano de mostaza" ¿no podríamos hacer lo que hizo Jesús? El mismo nos invita : "Sí, os aseguro : Quien cree en mí hará obras como las mías y aún mayores porque yo me voy con el Padre." (Jn 14/12)

Con el amor de Cristo, ¿no estamos invitados a volvernos hacia todos, jóvenes y adultos, para escuchar y sostener, educar y enseñar, liberar y salvar? Ofrecemos el cuidado de una mano segura, sencillamente porque con Dios hemos aprendido a escuchar la miseria del pueblo, la sed y el hambre del cuerpo, la sed y el hambre del alma y del espíritu.

Laicos y Hermanos de la familia menesiana, seamos ardientes y llenos de celo para vivir la misión al servicio de la juventud.

En nuestras diferentes culturas, por la oración y con la caridad que el Espíritu derrama en nosotros, vueltos con prioridad hacia los más menesterosos, pongamos todos nuestros talentos al servicio de esta educación menesiana.

### **UNA RESPUESTA LIBRE Y PERSONAL**

Solos, no daremos mucho fruto. Todos juntos, nuestro testimonio es fuerte y fecundo.

Cuando llama, el Señor se dirige a cada uno de nosotros, personalmente : "Ven, sígueme... si quieres". Espera una respuesta libre, personal y generosa. (Nota 2). Luego construye la comunidad de sus discípulos que manda para dar testimonio de su presencia en el mundo.

Somos aquellos y aquellas a quienes Él ha llamado. Nuestra respuesta personal, igual que su llamada, se renueva cada mañana. Es El quien, a continuación, nos reúne alrededor del fuego de su presencia y nos envía para llevar la paz por los caminos del mundo.

También nos pide transmitir su llamada. Nuestra Familia, para dar fruto, debe abrirse y extenderse a otros miembros, Hermanos y Laicos. Si es Dios quien hace crecer, El espera que aportemos nuestra ayuda. (Nota 3)

### **AL SERVICIO DEL CARISMA MENESIANO**

Este año 2009 nos permitirá dar un paso más en la construcción de esta familia menesiana al servicio de la Iglesia, del mundo y de los jóvenes.

Esta familia existe ya desde hace años. Ahora, buscamos hacerla visible, invitando a todos aquellos que quieran juntarse a nosotros, a ser con nosotros, signos de la vitalidad apostólica del carisma menesiano.

### **VIVIR EXPERIENCIAS FRATERNAS**

Durante este año 2009, estaremos atentos a las propuestas hechas a los miembros de la familia menesiana (Nota 4), en cada uno de los países donde se encuentran menesianos, así como a nivel internacional.

Estas iniciativas nos permitirán vivir verdaderas experiencias fraternas en torno a Aquel gracias por quien toda vida se construye en la esperanza. Por la oración y la acción apostólica, por la ayuda mutua y la formación, podremos labrar un surco fecundo, que lleve los colores de la vida al corazón de la Iglesia y al servicio más específico de los jóvenes.

Aprenderemos juntos a ponernos a la escucha de Juan María de la Mennais: "Que el Señor haga de vosotros, hombres y mujeres según su corazón, dedicados a su Iglesia... dispuestos a emprender y sufrirlo todo para sembrar su palabra, extender su reino y encender en el mundo el fuego divino que Jesucristo nos trajo..." (Nota 5)

Acojamos este nuevo año como una gracia maravillosa del Señor. Cantemos el amor que trajo a su pueblo. Seamos los testigos de su ternura.



**F. Yannick Houssay, s.g.**  
Rome, 26 novembre 2008

*Día de Juan-María de la Mennais,  
Fin de la gran novena menesiana*

---

Para orar :

Señor,  
Hoy, como ayer, llamas a discípulos.  
Los envías al mundo como mensajeros de paz  
Con alegría, nos damos a ti.  
Quema nuestros corazones en tu amor.  
Enséñanos a escuchar tu Palabra y a alimentarnos de ella.  
Danos el ardor que llenaba el corazón de Juan-María de la Mennais.  
Envíanos, hombres y mujeres con corazón apostólico, para llevar tu Palabra de vida a los jóvenes.  
Envíanos más allá de las fronteras, testigos devorados por el celo misionero.  
Espíritu de amor, llama también a jóvenes para que te sigan y sean servidores de sus hermanos.  
María, tú, humilde sierva del Señor, abierta al gran soplo del Espíritu, acompáñanos por el camino de luz y de vida.  
Amen.

Nota 1: Estas palabras que Juan-María de la Mennais dirigía a los sacerdotes de la diócesis de Saint-Brieuc, conciernen también a mujeres y hombres que perciben una llamada interior a consagrar su vida a la misión. Esta misión consiste en dar a los jóvenes y los niños así como a los adultos, todas las oportunidades para construir su vida sobre su fe en Jesús, Salvador y Luz del mundo. Este deseo interior, lo toman en serio y responden a él con una decisión firme y alegre. En el compartir y en la oración, con Hermanos y Laicos, encuentran fuerza y alimento en la escucha de la Palabra de Dios.

Nota 2: Pertenecer a la familia menesiana es una vocación. Eso significa que la misión educativa menesiana envuelve toda la vida, en su realidad cotidiana, al interior mismo del sacramento del matrimonio para aquellos que están casados, como en la acción educativa, la vida profesional, la evangelización en Iglesia. Se discierne dicha llamada por el hecho que se experimenta alegría y dinamismo, sentido y alimento en la pertenencia a esta familia menesiana. Se discierne, también, con la ayuda de Hermanos y Laicos ya comprometidos y que han recibido una misión para ello por parte del Superior de la Provincia o vice-Provincia.

Nota 3: Dios da fecundidad. Pero nos inspira lo que espera de nosotros para el crecimiento de nuestra familia. Debemos llamar, en su nombre, a nuevos Laicos, como también a nuevos Hermanos. En muchos países en los que nos encontramos, hay necesidad. Cada miembro de la familia menesiana debe participar en la pastoral de las vocaciones. Todos, debemos abrir las puertas, sembrar, invitar, llamar.

Nota 4: Vais a recibir el "Documento-Marco de la familia menesiana" el próximo año, en abril o mayo, si se puede. Después de examinar las propuestas de Laicos y Hermanos, lo adoptaremos definitivamente durante la Conferencia general de los Superiores mayores de la Congregación en marzo de 2009, en Uganda. Confiamos esta Asamblea a vuestras oraciones.

Nota 5: Sermón para el retiro espiritual de los hermanos, VII, 2297. Este deseo de Juan-María de la Mennais para sus hermanos, aquellas y aquellos que dedican su vida la educación cristiana de la juventud, todos los miembros de la familia menesiana, lo acogen hoy para si mismo.